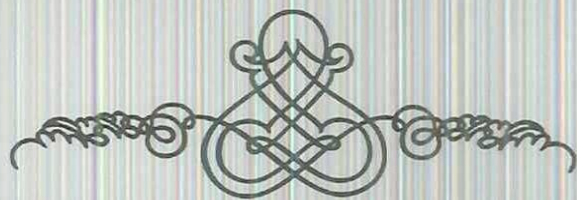
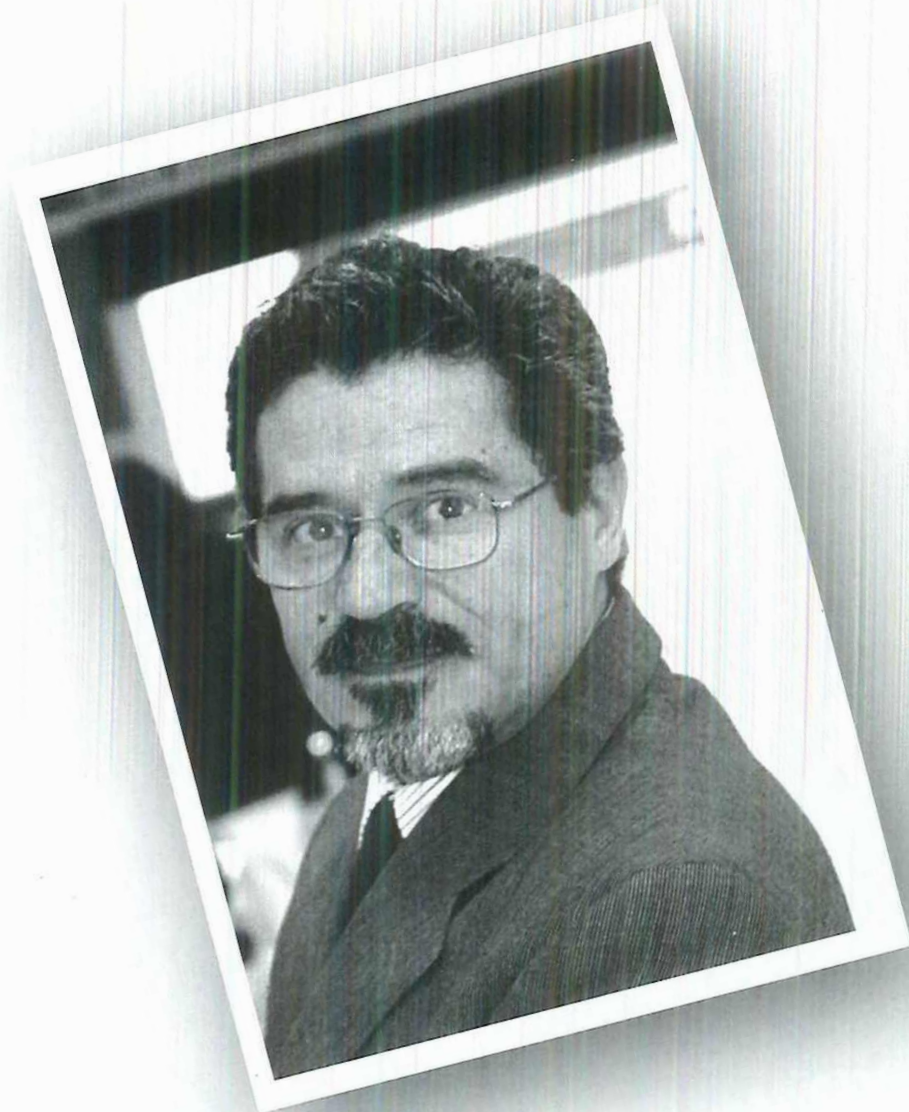


Jesús Alberto "Chucho" Rey Mariño

El autor y su obra





**JESÚS ALBERTO "CHUCHO" REY MARIÑO:  
EL AUTOR Y SU OBRA**

© Editorial Unab, 2013

ISBN 978 - 958 - 8166 - 62 - 9

Ilustración de la cubierta: Manolo Ibarra

Diseño: Manuel José Jaimes

Edición: Rymel E. Serrano

Fotografías: Pastor Virviescas G., Ricardo Jaramillo P. y archivo familiar.



**EL AUTOR**

## CONTENIDO

<i>Semblanza</i>	5
Esteban Carlos Mejía	
<i>Jesús Alberto Rey Mariño. Compositor y pedagogo colombiano</i>	8
Johanna Calderón O y Gabriela Echeverri G	
LA OBRA	19
1	
Rubén Darío Gómez P	21
2	
Gloria Esther Pérez Valdés	23
3	
Adolfo Hernández T	25
4	
Marcela García O	28
5	
Dana Moreno Girardot	29
6	
Silvia Restrepo R	30



## SEMBLANZA

Por: Esteban Carlos Mejía



Chucho Rey tenía el oído de un arcángel. Un zumbido erizaba el sosiego de la noche y él, sin inmutarse, aprehendía el oculto aliento de aquel eco. Noah, su mascota, ladraba al paso de unos niños en *skate* y él concebía en un instante el vuelo de un bambuco. Gabriela Echeverri, Gaby, parcera de toda la vida, lo abrazaba por la espalda mientras tocaba el piano y él hacía reverdecer sin aspavientos los laberintos del amor. Oído de querubín. Oído de mago. Oído de diosecillo endomingado. Don Jesús Alberto Rey Mariño tenía el don de la música.

Lo conocí cuando yo me iniciaba (o tropezaba) en el arte de ser papá. Éramos vecinos, a media cuadra, por la Loma de las Brujas, en Envigado, recodo que todavía hoy, ya canibalizado por carros y ladrillos, conserva la pureza de las brumas campesinas. Digo lo del arte de ser papá por decir cualquier cosa, por ponerle fecha a la desmemoria. Nos veíamos poco, la verdad, pero siempre con buena voluntad y mejor disposición. Casi siempre en la casa de Papo y la Negra, un caserón con más de cien años en el que repercutían con gracia los compases y los cánticos de sus antiguos habitantes. ¡Veladas de júbilo, sabiduría, ron Pampero, carcajadas y maracas! Allí, en esa casona percutida por las lluvias, una noche descubrí que Chucho Rey no era uno sino tres. Tres en uno, como la

Santísima Trinidad. Tres personas distintas en un solo corazón verdadero.

Primero estaba Chucho Rey en sí. Un hombre que hablaba poco y sentía mucho. Acababa de llegar del Festival de Mono Núñez, en Ginebra, Valle, paraíso de la música andina. “Con el bambuco, pase maluco”, le dije, no sin sobradez de yupi. Se compadeció de mí, como si yo fuera un extraterrestre. “Es otra cosa”, dijo, y se apresuró a iluminarme sin redención. No recuerdo las palabras exactas ni el abolengo de los conocimientos. En cambio, ¿cómo olvidar el tono de su enseñanza? Suave, enternecido, ferviente. Habló de la fuerza de la tradición y de la tradición de la fuerza. Habló de muchachos, casi imberbes, que se atrevían a componer y a interpretar pasillos y guabinas con la misma chispa de sus abuelos. Habló de las gentes desparramadas por las calles del pueblo, embobadas por una serenata o conmovidas por los rasgueos de un requinto o de una bandola. Habló de melodías. Habló de armonías. Habló de equilibrio. Habló de la música que tanto amaba. Todo en frases cariñosas y sobrias, didácticas y esclarecedoras. Habló también de promesas de amor, entreveradas en su alma limpia y profética. Promesas de fe que vibran en “Leyla”, “Itinerante”, “Lunita clara” o “Carta al viento”, algunas de sus composiciones más emblemáticas. Promesas de mansedumbre, como en “Vuelamasquelviento”, ese bambuco que cobija sin arrogancia a los otros bambucos.

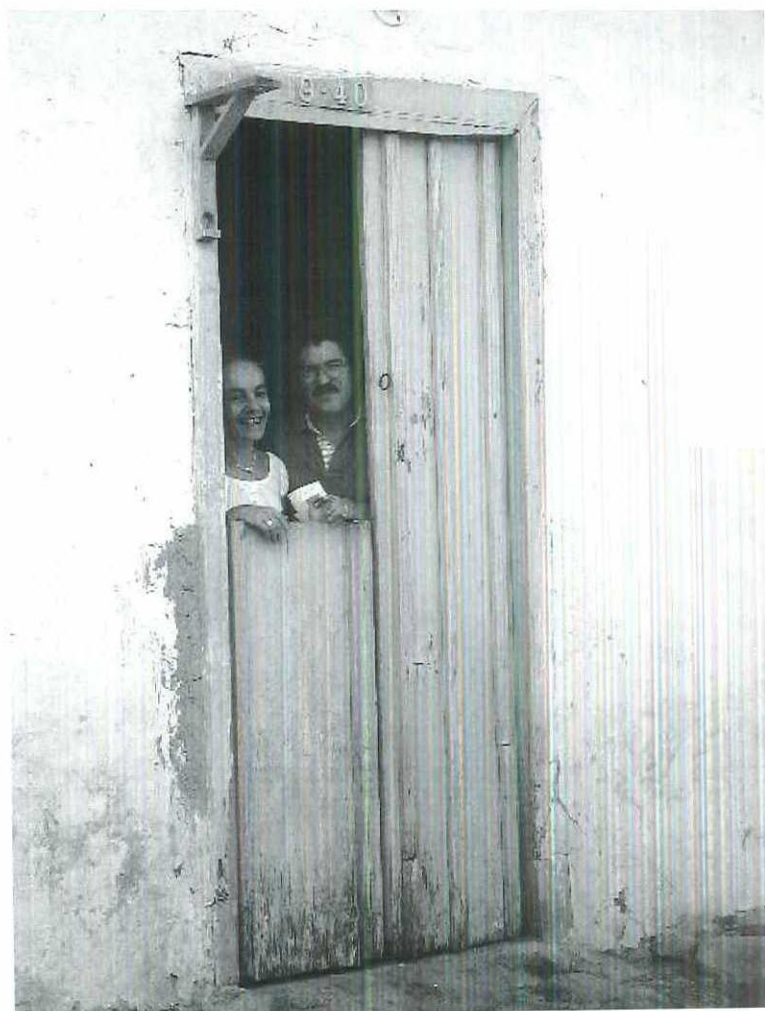
La segunda persona de la trinidad de Chucho Rey apareció un poco más tarde, casi a la madrugada, cuando alguien desgajó un blues en el piano. Yísus King era su nombre. Un sabio en otros folclores, desde el bolero hasta el rock'n'roll, con sus infatigables variantes. Yísus King hablaba menos, pero sentía más. No tenía voz sino teclas o cuerdas. Para él la música era una sola, abierta al mundo y a la esperanza, sin segregaciones ni géneros comerciales ni regionalismos ni divas ni estrellas, más allá de la farándula. Música y más música: el aura que nos envuelve y salva a todos. Yísus King



convivía en santa paz con Chucho Rey: haz y en-  
vés, revés y trama. ¿Ying y yang? Quién quita.

Jesús Alberto Rey Mariño, la tercera persona de Chucho Rey, reía con franqueza y se gozaba la existencia con autenticidad. Ganaba amigos a velocidades siderales. Escuchaba, y sabía escuchar. Era director de coros, fundador de orquestas, batutero de batutas. Compositor. Arreglista. Profesor. Decano. Paciente. Innovador. Benévolo. Comprensivo. Y enamorado de la luz y de las nieblas. Del silencio y de la transparencia. La última vez que nos vimos me invitó a *Atrapasueños*, su casa en Zapoteca. “En la esquina hay una chichería”, me dijo, socarrón. “¿Y es buena la chicha?”, le pregunté con candidez. “Yo no sé”, se rio, “pero los campesinos se toman una totuma... y quedan listos”.

Quiero creer que la verdadera muerte es el olvido. El traicionero olvido. Quizás gane al final. Tal vez. Pero la claridad y la belleza de la música del maestro Chucho Rey, en sus tres personificaciones, perdurará mucho tiempo. Todo el que queramos.





# JESÚS ALBERTO REY MARIÑO. COMPOSITOR Y PEDAGOGO COLOMBIANO

*Nota biográfica tomada de la investigación Vida y obra de los compositores Alejandro Villalobos Arenas y Jesús Alberto Rey. Elaborada por Johanna Calderón O. y Gabriela Echeverri G. UNAB.*

## PAMPLONESITA<sup>1</sup>

*Pamplonesita* *Pavillo* *Con. P. P.*

The musical score is handwritten and consists of ten staves. The first five staves are on the left side of the page, and the last five are on the right. The title 'Pamplonesita' is written in a cursive font above the first staff. To the right of the title, there are two performance instructions: 'Pavillo' and 'Con. P. P.'. The score is written in a single system, with a key signature of one flat and a 3/4 time signature. The piece ends with the instruction 'PARA-FIN' on the sixth staff of the right-hand page.

1 REY, CARLOS JULIO. Partitura. Título Original "Pamplonesita". Pf. 1959 (Propiedad de Diana Gabriela Echeverri)

Chucho Rey, Jesús Alberto Rey Mariño, nace en la ciudad de Pamplona (Norte de Santander) el 24 de Diciembre de 1956. Es heredero de una larga tradición musical que inicia con su abuelo materno, Felipe Mariño y que luego pasa a su padre Carlos Julio Rey quien ejerce como músico, docente de música y director de la Banda del Batallón de Pamplona.

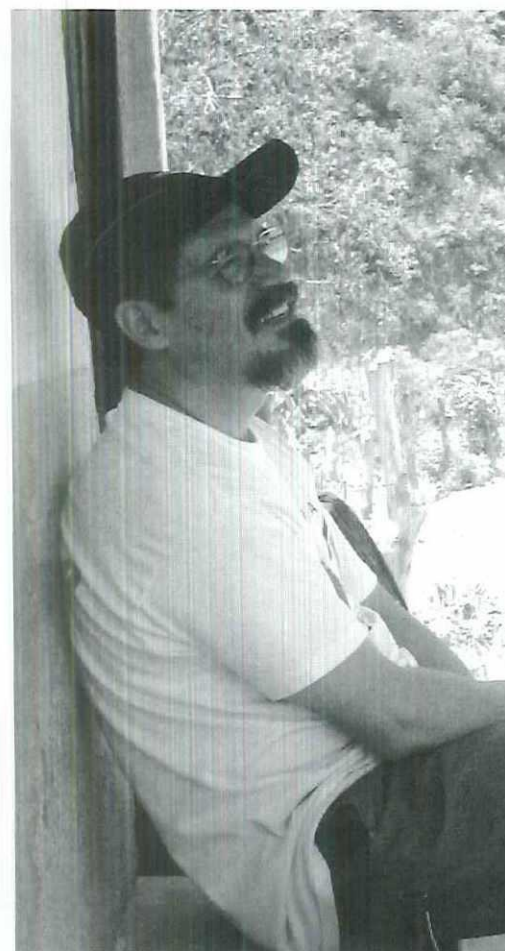
Sería la febril actividad musical en el seno familiar la que le proporcionaría al compositor sus primeros encuentros con el piano, el tiple, el cuatro, las voces y el disfrute de las tertulias musicales.

La instrucción musical formal del compositor inicia a muy temprana edad. Recibe las primeras lecciones de su padre, siendo el piano su instrumento favorito. Este proceso continúa en el Colegio Provincial San José de Pamplona, donde se integra a la banda de vientos como intérprete de la trompeta.

La intensa búsqueda de una forma de expresión musical durante la adolescencia y su versatilidad como pianista lo llevan a ser parte de algunas de las orquestas de baile de Pamplona. Esta actividad, así como la asiduidad con la que escuchaba las transmisiones radiales de emisoras venezolanas que emitían la música tradicional de este país y la música caribeña del momento<sup>2</sup>, contribuyeron a ampliar su perspectiva del contexto musical latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX.

A nivel nacional, es esta una época influenciada por los medios masivos de comunicación que transmitían las imágenes de músicos populares, los cuales quedarían grabados en la mente de muchos colombianos. Uno de ellos, Jaime Alberto Salcedo Tafache (Mompox, 1944 — Bogotá, 1992), conocido como Jimmy Salcedo, será reconocido por el compositor como una de las influencias más importantes en los albores de su carrera.

En 1974, obtiene su grado de bachiller y decide viajar a Bogotá para prestar el servicio militar obligatorio.



<sup>2</sup> Entre estas agrupaciones se encuentran la Billo's Caracas Boys y los Corraleros de Majagual

# ITINERANTE

Lento y Expresivo



The first system of musical notation for 'Itinerante'. It consists of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The tempo/mood is 'Lento y Expresivo'. A dynamic marking of *mp* is present in the first measure. A first ending bracket labeled '1' spans the first two measures. The music features a melodic line in the right hand and a supporting bass line in the left hand.

The second system of musical notation. It continues the grand staff from the first system. A dynamic marking of *p* is present. A first ending bracket labeled '3' spans the final two measures of this system. The notation includes various articulations and phrasing slurs.

The third system of musical notation. It continues the grand staff. A dynamic marking of *p* is present. A first ending bracket labeled '7' spans the final two measures of this system. The notation includes various articulations and phrasing slurs.

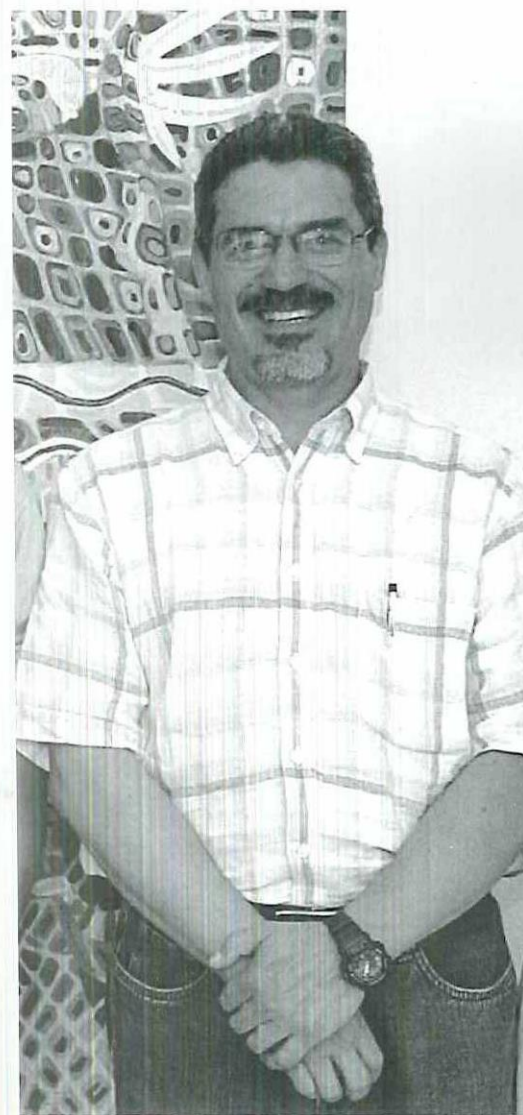
The fourth system of musical notation. It continues the grand staff. The tempo changes to 'Vivo' at the beginning of the system. A dynamic marking of *p* is present. The system includes markings for 'rall...' and 'tempo primo'. The notation includes various articulations and phrasing slurs.

**E**n el año 1976 ingresa a la carrera de Licenciatura en Pedagogía Musical en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Un año después, obtiene el grado de Experto en Pedagogía Musical. Son estos años de intensa actividad musical para Jesús Alberto Rey. Sus estudios en Bogotá le permiten entrar en contacto con músicos y géneros totalmente desconocidos para él. El grupo conformado por el violonchelista Ernesto Díaz Mendoza y el contrabajista Adolfo Torrado despertó su interés por las nuevas sonoridades y la experimentación sonora.

Sus primeros pasos en el campo de la pedagogía inician en el año 1977 en las instituciones Gimnasio Antonio Nariño y el Colegio Divino Salvador en la ciudad de Bogotá. En 1978, se desempeña como docente pianista de la Liga de Gimnasia de Bogotá. En ese mismo año, participa como cantante en el grupo coral *TEMA* (Taller Escuela de Música Antigua), dirigido por Eduardo Carrizosa, que se encontraba dentro del currículo de los estudios musicales de la Universidad Pedagógica Nacional. También incursiona en el campo de la composición, con la creación de un grupo de percusión experimental para el cual escribe sus primeras obras.

Algunos de sus maestros más influyentes fueron los pedagogos Guillermo Félix, Isabel García, Luis Eduardo Saza, Rito Mantilla, Amadeo Rojas y el compositor colombiano Jesús Pinzón Urrea.

El contacto con las tesis de los intelectuales Carlo Federicci (Ventimiglia, 1906 — Bogotá, 2005), David Jiménez, Daniel Nieto y Carlos Sánchez proporcionaría a Chucho Rey el sustento profundamente humanista y la contundencia en el discurso pedagógico que caracterizaron su labor en las distintas instituciones en las que posteriormente ejercería como docente y director.



En 1978, conoce a su compañera la pedagoga y bailarina Gabriela Echeverri, con la cual compartiría el resto de su vida.

En el año 1981, obtiene el título de Licenciado en Pedagogía Musical. En ese mismo año, se traslada a la ciudad de Cúcuta para asumir la dirección del área de música del Instituto de Cultura y Bellas Artes de Norte de Santander, en ese entonces dirigido por Jaime González Joves. Fue este último quien creó el proyecto educativo y abrió las carreras de artes en este instituto.

De manera paralela a sus actividades en el Instituto de Cultura, crea y dirige el grupo coral *ECO*, conformado por músicos aficionados de la ciudad. Algunos arreglos corales del compositor tales como *Duerme Negrito* (1981) y *Makerule* (1980) fueron interpretados por este grupo en distintos escenarios de Cúcuta. Durante el segundo semestre de ese mismo año, trabaja en San Antonio del Táchira (Venezuela), dirigiendo el coro adscrito al grupo político venezolano *ADECO*<sup>3</sup>. Al finalizar este año, regresa a Bogotá aceptando una oferta laboral como docente del área teórica en la Universidad Pedagógica Nacional.



---

<sup>3</sup> Acción Democrática. Partido político venezolano.

## VALENTINA

The image shows a handwritten musical score for the piece 'Valentina'. It consists of two systems of three staves each. The top system includes a vocal line and two guitar accompaniment lines. The bottom system also includes a vocal line and two guitar accompaniment lines. The score is written in treble clef with a key signature of one sharp (F#). The time signature is 4/4. The music features a mix of eighth and quarter notes, with some rests. Chord symbols are written above the guitar staves, including Em6, Am6, B7, Em, Am7, F#dim7, Gmaj7, Em, C#, C#, B7, and Dm6. There are also various musical notations such as accents (>), slurs, and dynamic markings like 'f' and 'p'.

Una vez vinculado a la docencia universitaria, el compositor acepta otras ofertas laborales. Dirige el grupo instrumental y vocal de extensión de la Universidad Externado de Colombia y el Coro de trabajadores de Telecom. En 1983, el mismo año en que nace su hija Valentina, crea, en compañía del músico y pedagogo Isidro Pardo Solórzano, el texto *Creciendo y cantando rondas y canciones infantiles, Vol.1*.

Una de las actividades pedagógicas más prolongadas se da en el periodo comprendido entre 1982 y 1987, durante el cual trabaja como profesor en la Facultad de Educación Pre-escolar en la Fundación Escuela Superior Profesional, INPAHU. Entonces escribe los textos de *Música Maestro*, para la instrucción de la música en el bachillerato, los cuales fueron publicados por la editorial Voluntad en el año 1987.

Son estos años en la ciudad de Bogotá muy fructíferos para la producción artística de Jesús Alberto Rey. En 1984, dirige el conjunto de música cubana Son del Pueblo, en el que se desempeña como arreglista, director y, ocasionalmente, como pianista. Así mismo, gracias a los lazos profesionales y personales con actores y directores de las principales agrupaciones teatrales de esta época, incursiona en el campo de la música incidental. La primera obra de este género será *Las Arpias*, de Jean Genet, dirigida por José Manuel Freydell, la cual se estrena en Bogotá en octubre de 1981.

Otras obras teatrales con música del compositor son *La Celestina*, de Fernando de Rojas, dirigida por Gustavo Londoño, y *Los Siete Pecados Capitales*, de Bertold Brecht, dirigida por Carlos Duplat. Estas obras fueron estrenadas en Bogotá en 1984.

En 1988, la compañía de danza contemporánea TRIKNIA KHABELIOZ pone en escena el montaje *La Juana*, con música de Jesús Alberto Rey, dirigido por el bailarín y coreógrafo colombiano Carlos Jaramillo.

En 1989 se traslada a Bucaramanga, aceptando el cargo de docente del Departamento de Artes (Música) de la Universidad Industrial de Santander, UIS. Dos años después es nombrado Jefe del Departamento de Artes. Posteriormente, coordina la carrera de licenciatura en música, en esta misma institución.

El año de 1992 será significativo para la continuidad de su actividad como compositor de música para teatro. Se le comisiona la composición de la música para las obras *La visita de la anciana dama*, de Friedrich Dürrenmatt, y *Cristobal Colón*, de Michel de Ghelderode. Estas dos obras fueron estrenadas en Bucaramanga, bajo la dirección de Libardo Vargas.

En Junio de 1992 participa como director del grupo *En Contraste Trío*, en el Decimoctavo Concurso Nacional Mono Núñez en Ginebra, Valle del Cauca.



# VUELAMASQUELVIENTO

LENTO CON EXPRESION

3/4  
(C) (Ab7) (Dm7)

Δ TEMPO

(Db11) (G79b) C maj

B dim7 \* Bbm7

**E**n 1994 se traslada a Medellín, donde es nombrado como docente del área teórica de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

En 1996 asume la dirección académica de AMADEUS Real Musical de Colombia, con sede en Medellín, a través de la cual coordina los programas académicos de la Red de Escuelas y Bandas de Música de Medellín. En este mismo año, gana el primer premio en el concurso nacional de composición *Carlos Vico Ortiz*, promovido por la Secretaría de Educación y Cultura del Departamento de Antioquia, con la obra *Dos impresiones andinas para piano: itinerante y virtual*.



En 1997, gana la Beca de Creación Musical Colcultura, con el Material complementario al estudio del piano sobre músicas populares colombianas y afro-antillanas, *De negros y blancos en blancas y negras*.

Su vinculación con el Ministerio de Cultura, que data de 1997, le permite gestionar el Plan Nacional de Música para la Convivencia. Fue esta la excusa para recorrer el territorio nacional y así constatar el dramatismo de la situación de la educación musical infantil en las regiones apartadas de Colombia. La intención de esta serie de viajes era contribuir activamente a la formación de maestros en el área de elaboración de arreglos para coros infantiles y bandas de vientos.

En el año 2000 se dedica por completo a la labor de arreglista y a la creación del texto *Fundamentos básicos de armonía y teoría musical*, el cual es un manual básico para la elaboración de arreglos y adaptaciones para coro infantil, creado para el Plan Nacional de Coros del Ministerio de Cultura.

En el año 2000 viaja a San Vicente del Caguán, Caquetá, y a Vistahermosa, Meta, con el fin de dictar talleres para el adiestramiento en la elaboración de arreglos para Música Tropical.

En el año 2001 continúa con las labores de tallerista de arreglos para coro infantil del Ministerio de Cultura a nivel nacional.



# ATRAPASUEÑOS

♩ = 96  
Moderato espressivo

Piano

**E**n el año 2001, el compositor y su familia se trasladan nuevamente a la ciudad de Bucaramanga, tras aceptar el cargo de docente del área teórica en la Universidad Autónoma de Bucaramanga. En el 2003 es nombrado Decano de la Facultad de Música de la misma institución.

En este mismo año, junto con su esposa, crean el Programa Infantil y Juvenil de Estudios Musicales de la UNAB.

Son varias las actividades que acompañan su labor en la UNAB. Se desempeña como director ocasional de las hoy desaparecidas Camerata Filarmónica

de Santander y Orquesta Filarmónica de Santander, apoyando así los proyectos musicales creados por el maestro Sergio Acevedo Gómez. También elabora arreglos para la Orquesta Sinfónica de la UNAB. Entre ellos se cuentan: *Hojas desprendidas* (2003) y *Palonegro* (2003), de Temístocles Carreño, y *Río de Oro* (2003), de Leonardo Gómez Silva.

Como intérprete del piano, su inclinación por el jazz lo llevó a la interpretación y al montaje de la *Suite para piano y flauta*, de Claude Bolling, y la *Toot Suite*, del mismo compositor, que fue interpretada en diversos espacios culturales de Bucaramanga, Medellín y Pamplona.

En 2008 crea el grupo *La Trastienda*, que reúne docentes y músicos de la Facultad de Música de la UNAB, con el propósito de interpretar música tradicional y popular con composiciones y arreglos de su autoría. Durante su estancia en Bucaramanga sigue siendo convocado como jurado calificador por diferentes concursos y festivales de música tradicional a lo largo ancho y de la geografía nacional. Esta fue una labor que desempeñó durante toda su vida.

Jesús Alberto Rey deja en su haber la última reestructuración del programa de música de la UNAB, que incluye el cambio de mirada hacia las músicas y sus contextos para así eliminar la división conceptual entre las llamadas música popular y académica.

Fallece en la ciudad de Bucaramanga el 1 de Agosto de 2009.



# VIRTUAL

- Bambuco -

JESÚS ALBERTO REY M.

Dora Gaby, mi compañera. (con intención donceística)

Introducción

Handwritten musical score for guitar, titled "VIRTUAL" by Jesús Alberto Rey M. The score is for Bambuco and includes an introduction section. The key signature is B-flat major (two flats) and the time signature is 6/8. The score consists of two staves per system, with treble and bass clefs. It includes various musical notations such as notes, rests, slurs, and dynamic markings like "Roll", "p", "a tempo", and "MD". There are also some handwritten annotations like "mi" and "vob".

## LA OBRA

COMENTARIOS SOBRE DE  
"BLANCOS Y NEGROS EN BLANCAS Y NEGRAS"



## 1

RUBÉN DARÍO GÓMEZ P.

*Compositor*

*De negros y blancos en blancas y negras* es una fantástica colección de obras para piano gracias a su riqueza musical, variedad de niveles técnicos y diversidad de aires. Armónicamente, las piezas brindan una oferta bastante amplia de conceptos: el pianista puede encontrar desde sencillas progresiones de tónica, subdominante y dominante, como en el primer “Torbellino”, hasta encadenamientos más cercanos al lenguaje del bolero o del jazz, como en varios de los pasillos, la “Danza de alguna parte” o el mismo “Bolero”.

Con relación a lo melódico, lo predominante es el uso de motivos muy sencillos, generalmente de fácil recordación, incluso en las composiciones con más alto contenido armónico. La experiencia me ha permitido comprobar la facilidad con que los alumnos aprenden las melodías, el disfrute con que las interpretan y el poco trabajo que les cuesta recordar una pieza cuando dejan de tocarla durante algún tiempo.

La diversidad en el nivel técnico implementado por Chucho Rey en su libro de piano es otro de sus aspectos más valiosos. Especialmente útil para el profesor de piano, el libro contiene piezas tan sencillas que un estudiante con algunos meses de estudio ya las puede tocar, aunque algunas son un poco más exigentes, tanto en la textura como en la misma “pianística”, pasando por otras de nivel intermedio, incluso obras para piano a 4 manos, en las que el profesor puede tocar la parte más difícil mientras el alumno ejecuta la más fácil, o viceversa, si las condiciones del pupilo lo permiten.

Y ni hablar de la variedad en los aires aquí presentados. Recuerdo mucho algunos comentarios de Chucho cuando se refería a lo difícil que era encontrarle la “pianística” a ciertos

aires, especialmente aquellos no colombianos (merengue dominicano, pequeño son, mambo cha, etc). De una manera indirecta, la obra se convierte también en un texto que enseña composición, pues nos exhorta a hacer música a partir de los elementos mínimos, pero imprescindibles en determinado aire o género.

\*\*\*

Mi experiencia como docente de piano al trabajar con *De negros y blancos en blancas y negras* ha generado unas situaciones bastante gratificantes que enumero a continuación:

- Estudiantes que nunca habían tenido contacto con aires tradicionales colombianos o latinoamericanos se sienten atraídos hacia ellos, probablemente porque la sencillez de las piezas y sus resultados relativamente rápidos los atrapan y seducen a tal punto que siempre quieren tocar la pieza del momento.
- Lo primero que hago con los alumnos es tocarles la pieza que he escogido. Generalmente la reacción de todos es de aprecio por la belleza de la obra, pero también sienten algo de preocupación pues la pieza suena “difícil”. Una vez la empiezan a estudiar, descubren que todo está tan bien escrito, que los dedos terminan “moviéndose solos” por el camino correcto y en muchas ocasiones sin pensarlo demasiado.
- Las piezas a 4 manos son increíblemente provechosas. Casi todas poseen un segundo piano tan fácil desde lo melódico, y un primer piano tan rico armónicamente, que cuando los dos elementos se integran, el alumno dice “de verdad estoy haciendo buena música”.

\*\*\*

Así como Europa le ha dejado al mundo del piano colecciones como *El libro de Ana Magdalena Bach* (Johan Sebastian Bach), *Escenas de niños* (Robert Schumann), *Microcosmos* (Bela Bartok), la mayoría de éstas escritas con objetivos pedagógicos muy claros, Colombia y Latinoamérica tienen uno que se iguala en concepto, calidad y pertinencia: *De negros y blancos en blancas y negras*, del maestro Chucho Rey.



GLORIA ESTHER PÉREZ VALDÉS

*Pianista*

Por los días en que Chucho amasaba pacientemente las melodías de su libro *De negros y blancos en blancas y negras*, se le veía especialmente pensativo. A veces entraba a mi salón, ponía una partitura en el piano y me decía: “Toca, toca desprevenida como si fueras una niña que está aprendiendo”. Entonces se me quedaba mirando con una expresión que jamás olvidaré. Era como si en ese momento disfrutara al ver cómo la música, que resonaba en su alma y que había tocado mil veces antes de escribirla, cobraba nueva vida en las manos de otra persona.

Chucho fue un soñador irremediable, un convencido de que aprender debe ser una experiencia gratificante, generadora de felicidad y gozo; tal vez por eso se empeñó en que su libro fuera un bello recorrido por estas tierras de América y el Caribe, en el que recrea nuestra esencia mestiza.

Quienes hemos trabajado con los estudiantes *De negros y blancos en blancas y negras* somos testigos de esa especie de fascinación que provoca en chicos y grandes. Unos y otros terminan acogéndolo con inusitada calidez, se apropian de las melodías y las tocan con agrado como si percibieran que cada una fue escrita pensando en ellos, con la intención de que resultaran útiles en los diferentes niveles de aprendizaje del instrumento, sin caer en facilismos ni obviedades.



Todas las obras aportan algo nuevo, de forma fresca y desenfadada pero con ese alto sentido de la estética que Chucho sabía imprimirle a todo lo que componía. Mención aparte merece la "Danza" a cuatro manos, que es un ejemplo de sencillez y buen gusto. La melodía viaja de una mano a la otra con sutileza y gracia y los niños, que tal vez estén tocando su primera danza, quedan encantados de inmediato.

Bienvenida la publicación del que todos llamamos con cariño y profunda admiración "El libro de Chucho"; ese hermoso regalo que Jesús Alberto Rey Mariño se empeñó en dejarnos y que a partir de ahora se multiplicará y llegará a miles de estudiantes de piano en todo el mundo.





ADOLFO HERNÁNDEZ T.

*Compositor*

**H**a corrido mucha agua bajo el puente, han pasado décadas para la música y los sentidos de los niños; décadas en las que se entonaban canciones del folclor, rondas tradicionales, tonadas españolas, “Los pollitos”, “Mambrú”, “Arroz con leche”..., pero también décadas vacías cuando faltaron canciones para el imaginario infantil, canciones para contarles su propia condición, no la de los adultos, y ese vacío es muy profundo; aún más si nos referimos al repertorio pianístico de iniciación, un repertorio que estimule intelectualmente, con técnica instrumental acorde al nivel, con elementos populares propios del lugar de vivencia y escrito en lenguaje sensato y universal.

La mayoría de la música que el niño encuentra a su alcance pertenece al contexto chatarra de los adultos —una agresión a la pureza de su espíritu— o pertenece a un contexto cultural ajeno que aporta limitadamente a su proceso formativo, tema no menor si tenemos en cuenta que cuando no hay música no hay infancia. Es ahí donde la obra de Chucho se hace tan notable, tan oportuna, tan esperanzadora, con las cincuenta piezas para piano que plasman su poética de compositor comprometido, originadas en el proyecto *De negros y blancos en blancas y negras*, merecedora de la Beca de Creación Colcultura 1997, en la modalidad tradicional y/o popular. Cada pieza de esta obra es una invitación al descubrimiento emocionante de la interpretación, a la participación en el juego recreativo y a la improvisación, al reconocimiento de aires colombianos y

afro-antillanos; conjunto de piezas que es en sí mismo un instrumento pedagógico, mediante el cual se aprende la música de los dedos hasta el alma y el niño percibe huellas valiosas sobre su identidad cultural.

Son cincuenta piezas para piano como cincuenta mil hojas de otoño, ofrenda de la imaginación, hojas moldeadas, coloreadas por el espíritu contemplativo y sensible del compositor que reconoce en todos nosotros la condición de seres pasajeros, efímeros, cantos de sapos en la noche, silbos de viento fugaz, sueños de luciérnaga destellante, confusas explosiones de estrellas... Maestro en temprana revelación consciente del valor de la duda, de lo hermoso que es caer, atento al mensaje que la naturaleza nos ofrece en otoño; una hoja batida por el viento súbitamente echada al vuelo en agosto. Es tal vez ahí, con esa brisa itinerante y fresca, pero a la vez escalofriante, que por fin nos damos cuenta del sentido de la vida y de la feliz jubilación porque al fin y al cabo somos viento, somos nuestro propio tiempo que se nos va.

Son cincuenta piezas para piano como cincuenta mil hojas de otoño que se posan sutilmente sobre el suelo para que demos rienda suelta al juego, corramos sin fatiga sobre sus formas y matices, provocando su exquisito crujir al contacto con la tierra, hermoso sonido natural que, en consonancia con las hojas de este libro, habitan el espacio mágico donde reside infinitamente el creador. Son espejos novedosos de música tradicional paradójicamente lejana al tacto, aunque herencia inmemorial. Son modelos musicales que emergen de lo popular intentando superar la estigmatización férrea ejercida por los sectores inflexibles de la vieja escuela que la tachan de ligera, inconsistente y frívola. Son estas hojas material pedagógico valioso para oler, saborear o palpar; y es sugestiva la tarea de descubrir formas propias, de rehacer la partitura y transmitirla a los demás.

Es deseable que los niños colombianos tengan la experiencia directa con su rica y diversa cultura mediante la cual construyan el afecto y su saber primario y, a la vez, comprender que buena parte del conocimiento propio se asemeja al lenguaje externo y que dicho conocimiento,

por lo tanto, debe contemplar lo local y lo global, una característica implícita en el manejo técnico de su escritura instrumental y en el lenguaje compositivo de su obra. La capacidad de reflexión desde un lugar, desde una música regional, permite a niños y jóvenes tener puntos de referencia —un lugar de origen pero no un lugar de origen parroquial—, es decir, que sea capaz de tener una visión universal que al mismo tiempo recupere las raíces y la tierra donde se está, para evitar la pérdida de valores que dan origen a los fenómenos de caos contemporáneo.

La obra de Chucho nos insiste en un cambio, una disposición para escuchar hermosos e impredecibles contornos melódicos, armonías afectuosas portadoras de asombro e imaginación, en formas musicales que en su diseño nos atrapan con gentileza, convirtiéndonos en interlocutores que se transforman física, emocional y mentalmente como sólo la obra de arte lo puede hacer, hoy, cuando se cierran los espacios para la contemplación de lo bello y han sido reemplazados por temas de moda imbuidos en el ostracismo y el consumo galopante.

*De negros y blancos en blancas y negras* parte de los elementos cotidianos del folclor latinoamericano, de las expresiones mínimas de donde brota la imaginación y es producto de una tarea que incluye la recopilación de repertorio, entrevistas, análisis, selección, estudio de la didáctica pianística, el dialogo con profesores que en su momento ayudaron a definir posibles problemas técnicos, la experimentación, la confrontación, la revisión, la corrección, a través de todo lo cual el trabajo se remonta, trasciende, para, finalmente, seducir al intérprete y al oyente. Es un trabajo de investigación y creación que debe ser comprendido como un texto que propone soluciones concretas de orden técnico interpretativo. Por lo anterior, es esencial arrimarse a este árbol en otoño que, como afirma el autor en el proyecto presentado a Colcultura, pretende contribuir a consolidar una generación más conectada con su propio entorno socio-cultural y mejorar su conexión con el universo, pues: “quienes alcanzan mayores niveles de comprensión, apropiación y rapidez en el manejo del conocimiento son quienes han tenido una relación cercana con distintos géneros de la música tradicional y popular”.

# 4

MARCELA GARCÍA O.

*Pianista*

**H**e tenido la oportunidad de trabajar esta obra del maestro Jesús Alberto Rey Mariño con cientos de alumnos de piano complementario de la Facultad de Música de la Universidad Autónoma Bucaramanga, comprobando en el proceso de la práctica el valor pedagógico de este material. Puedo afirmar que las obras del maestro Chucho, como lo llamamos cariñosamente, han permitido a los alumnos el acercamiento tranquilo y práctico al conocimiento e interpretación de la riqueza rítmica del folclor latinoamericano.

Para los alumnos que interpretaron estas piezas, representó un trabajo placentero, porque al ejecutarlas permiten un sentir rico en armonía y sus líneas melódicas son fluidas y hermosas, ofreciendo un todo equilibrado y estético.

En algunas de estas piezas la melodía se reparte entre las dos manos, haciendo más sencilla su ejecución técnica. Su rica armonía e inspiración melódica hacen de lo breve y sencillo una obra de arte.

Me llamó mucho la atención que el maestro no anotara la digitación en ninguna de estas obras. Al preguntarle la razón de esta omisión, sencillamente anotó que cada profesor o ejecutante debía colocar la que más se le facilitara para su interpretación. Es una obra pedagógica a favor del estudiante-profesor-sociedad.

Definitivamente, considero esta edición de la obra del Maestro Jesús Alberto "Chucho" Rey muy importante para el desarrollo integral de un pianista. Gracias, Maestro.

## 5

DANA MORENO GIRARDOT  
*Pedagoga Musical*

En la amistad con Chucho, lo que más disfruté fue su humor y sensibilidad musical. Diría que nació “tocado” con gran inspiración, manifiesta en su interpretación del piano y sus composiciones. En la pedagogía, lo pude apreciar a través de algunas clases de piano. Muy poco se ocupaba de la técnica, confiado en que lo que ya tenía era suficiente. Pero se enfocaba con intensidad en que brotara el sentimiento, casi nota a nota, y en eso era un maestro.

Me permitió utilizar su libro *De negros y blancos en blancas y negras* con mis alumnos de piano, niños de 6 a 10 años, en mi Escuela de Música Canto Vivo, en Bucaramanga. De este libro, trabajamos principalmente las primeras obras. Entre ellas, la “Danza” y la “Contradanza” me parecen muy ricas en melodías y contrastes expresivos.

En ese momento, años 2006 a 2009, fue muy grato contar con este repertorio de música colombiana y latinoamericana, que da gusto tocar. Un material nuevo, ricamente creativo, en donde el Maestro logra innovar sin perder el encanto y swing de las músicas populares.

# 6

SILVIA RESTREPO R.

*Pianista*

La serie de piezas o acuarelas musicales que escribiera el maestro Jesús Alberto Rey –Chucho Rey, como era familiarmente llamado en el medio– conecta al intérprete con sus raíces, con esos paisajes imaginarios de nuestra geografía musical, de una forma tan simple, que sumerge tanto al oyente como al pianista en un mundo colorido de sonidos y armonías para el gozo de la enseñanza del piano en nuestro entorno musical.

*De negros y blancos en blancas y negras* aborda los diferentes géneros de nuestra geografía musical, con un lenguaje tan claro y equilibrado, que esta obra se convierte en una excusa perfecta para el deleite de jóvenes principiantes y pianistas experimentados, que se mueven entre fugas y sonatas.

Aspectos técnicos propios de la iniciación del instrumento como las triadas, arpeggios, escalas, octavas, melodías y contracantos, son bellamente presentados en obras como “Leyla”. Allí él conjuga las notas tenidas a manera de pedales armónicos, con voces internas, trozos de melodías y armonías de especial color que, con retardos y cromatismo discretos, rompen la monotonía de lo que puede ser un tradicional I-IV-V, en una tonalidad mayor o menor.

Los tiempos metronómicos indicados por Chucho en sus obras son simples sugerencias que cumplen con un código universal, pero, cuando eran interpretadas por su compo-

sitor, se convertían en aventuras expresivas cargadas de gran emotividad y plasticidad. Por lo que conocí de este gran maestro y amigo, para conectarse mejor con su obra es clave dejarse llevar por el contenido musical que dejó plasmado en cada melodía, ritmo y estructura, más allá de seguir literalmente sus marcas metronómicas.





## OTRAS OBRAS DEL AUTOR

### MÚSICA VOCAL

#### Canciones infantiles

Corre, caballito  
El caballo de madera  
El riachuelo  
Mil gracias a mis sentidos  
El laberinto  
El hombrecito vestido de gris  
El barco de los ratones  
El gato de mi hermana  
"Gato ladrón comelón" (sin texto)  
Lunita clara. Texto: Ester Schneider  
Cultivo una rosa blanca Texto: José Martí  
La carta al viento  
Adivinanza  
Canon  
El limón  
Payaso

#### Himnos conmemorativos

Himno del Instituto María Goretti de Bucaramanga  
Himno de SERVINCOOP

### MÚSICA INSTRUMENTAL

Valentina. (Bambuco)  
Vuelamasquelviento. (Bambuco)  
Gabriela tiene ganas de bailar  
Transparencia (Pasillo)  
Dos Impresiones Andinas para piano: Itinerante (Pasillo)  
Virtual (Bambuco)  
Atrapasueños (Pasillo)  
Pasillo sin nombre por ahora  
Improvisando (Pasillo)  
Con-fusiones (Bambuco)  
Jugueteando (Pasillo)  
Sin nombre  
Margarita (Conjunto de Charanga)

#### Música para teatro

Las arpas. Dirección: José Manuel Freydel.  
La celestina. Dirección: Gustavo Londoño  
Los siete pecados capitales. Dirección: Carlos Duplat  
Cristóbal Colón. Dirección: Libardo Vargas  
La visita de la anciana dama. Dirección: Libardo Vargas

### Música para danza

La Juana.

### ARREGLOS

Makerule (Tradicional chocoano)  
Duerme negrito (Folklor antillano)  
Lamento borincano (Miguel Hernández)  
Cuándo, cuándo (Toni Reni)  
El gallo tuerto (José Barros)  
Pior es nada (José a. Morales)  
Ojo al toro (Cantalicio Rojas)  
Noche de paz  
Paso a pasito  
Anton tiruriru  
Hacia belén va una burra  
Ven, ven, ven  
Llegó diciembre  
El burrito sabanero  
Tutaina  
Niño del alma  
Salve reina  
La marimorena  
Hark the herald angels sings  
Teresita. Vals (Luis A. Calvo)  
Malvaloca (Luis A. Calvo)  
Caminito de Belén. (Bonifacio Bautista)  
Arrurú (Adolfo Mejía)  
Tierra labrantía (Carlos Vieco)  
El viento (Adivinanza tradicional)  
Feliz cumpleaños. (Canción)  
Rio de oro (Leonardo Gómez Silva)  
Hojas desprendidas (Temístocles Carreño)  
Rio de oro (Leonardo Gómez Silva)  
Palonegro (Temístocles Carreño)  
El día que me quieras (Carlos Gardel)  
Fichas negras (Johnny Rodríguez)  
Esta noche serena (Vicente Emilio Sojo)



Jesús Alberto Rey Mariño  
1956 - 2009

